

El picaflor de Arica ya no tiene qué comer debido al avance de la agricultura: le crearon una reserva

Registro internacional señala que sólo quedan 210 aves adultas de esta especie, catalogada como “En peligro crítico”.

V. Barahona

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) mantiene en lista roja al picaflor de Arica (*Eulidia yarrellii*), especie endémica que sólo vive en esta región del norte, donde el avance de los cultivos agrícolas ha mermado la cantidad de olivos, árboles en los que pone sus nidos, además de afectar el ecosistema del que se alimenta, indicó un estudio de la Universidad de Chile.

El organismo internacional citado afirma en su sitio web que sólo quedan 210 individuos adultos en la zona, es decir, que pueden reproducirse. Por esta razón, los investigadores chilenos revisaron más de 20 años de monitoreo del picaflor de Arica, donde identificaron “un aumento sustancial de superficies dedicadas a producción intensiva, especialmente mallas antiáfidos e invernaderos”.

El análisis al terreno mostró cambios en la cobertura del suelo entre 2003 y 2019 en cuatro valles agrícolas del Desierto de Atacama, donde vive la especie polinizadora calificada ‘En peligro crítico’.

En el Valle de Azapa más



Eulidia yarrellii vive sólo en los valles de Arica y Parinacota, luego de desaparecer de Perú, según el Ministerio de Medio Ambiente.

“Cultivos homogéneos dejan mayor carga de agroquímicos y menor disponibilidad de hábitat.”

MATÍAS CASTILLO
BIÓLOGO

de 1.400 hectáreas de suelo estéril fueron transformadas con mallas y cultivos. En paralelo, se registró una caída de más de 50% en la superficie de frutales, desde 2.000 hectáreas (2003) a 928 há (2019), indicó la casa de estudios.

“Lo que observamos es un proceso de intensificación agrícola acelerada, donde se reemplazan sistemas pro-

ductivos más diversos y abiertos por cultivos homogéneos, con mayor carga de agroquímicos y menor disponibilidad de hábitat para especies silvestres”, explicó el biólogo Matías Castillo.

A diferencia de otras zonas, los valles del norte se encuentran rodeados por el desierto y “el problema es que no hay adónde ir. Son ecosistemas aislados, y cuando se

pierde un área, la recuperación es compleja y lenta”, señaló el investigador.

La situación no afecta sólo a las aves, sino también a reptiles, murciélagos, insectos polinizadores y pequeños mamíferos desplazados.

MICRORRESERVA

Castillo aseguró que, sin embargo, “todavía estamos a tiempo” para fortalecer pro-



15 HECTÁREAS
 fueron cedidas por Bienes Nacionales para proteger a la especie endémica.

MÁS DE 50%
 bajaron los cultivos de frutales donde vive y nidifica el picaflor de Arica.

gramas de restauración ecológica y conservar corredores biológicos que permitan el flujo de especies en la Región de Arica y Parinacota.

La Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROC) en este contexto hace unos días inauguró una microrreserva natural para el picaflor de Arica, en más de 15 hectáreas cedidas por el Ministerio de Bienes Nacionales.

Alrededor de 50 personas, entre autoridades y voluntarios, plantaron 450 árboles nativos, como algarrobo, carza, vilca y chañar, que proveen alimento y refugio al ave endémica, además de contribuir a la recuperación de su hábitat natural.

Este sábado 7 habrá otra jornada de reforestación, con transporte gratis desde Arica. Hay que inscribirse en n9.cl/kou80.